

Intervención socioeducativa en familias: la promoción de las actividades en familia como espacio de aprendizaje

Belén Pascual, Maria belen.pascual@uib.es

Victòria Quesada

Maria Antònia Gomila

Josep Lluís Oliver

Rosario Pozo

Universitat de les Illes Balears (Departament de Pedagogia i Didàctiques específiques)

Los retos de la Agenda 2030 de Naciones Unidas (Objetivos de Desarrollo Sostenible) se corresponden con los principales retos de Pedagogía Social desde la perspectiva de la sostenibilidad medioambiental y social. La educación constituye una estrategia de transformación transversal en todos los ámbitos de interés, entre ellos la salud y el bienestar o la atención a los valores democráticos que permiten conformar comunidades y ciudades sostenibles.

Los objetivos de desarrollo sostenible alcanzan a todos los grupos de edad y espacios de la socialización. Concretamente, en los ámbitos escolar, familiar y comunitario, el aprendizaje en valores permite tomar conciencia de las problemáticas mundiales y la responsabilidad que tenemos como ciudadanos y ciudadanas del mismo. El aprendizaje de actitudes y valores favorables a la convivencia, la participación, el consumo responsable, el cuidado del medioambiente o los hábitos de vida saludable son retos educativos que implican a la familia, la escuela y la comunidad. El contexto provocado por la covid-19 ha sumado algunos retos más a los planteados por Naciones Unidas, ya que ha provocado un cuestionamiento de nuestros valores, individuales, familiares y comunitarios.

El diseño del Programa de Competencia Familiar (PCF AFECT 12-16) se ha adaptado a este nuevo contexto, incorporando actividades familiares que trabajasen desde lo individual y desde lo familiar aquellos valores vinculados con el tiempo positivo compartido. El programa invita a los participantes a repensar e identificar sus valores individuales y como familia, adoptando un sentido crítico sobre ellos.

En cuanto al tiempo positivo en familia, algunas de las habilidades que se entrenan son las siguientes: observar, valorar y compartir lo positivo, reconocer a los demás e identificar y hablar de los valores familiares. Además, la práctica orientada a aumentar los tiempos compartidos y los espacios de encuentro, favorecen el diálogo y el conocimiento mutuo. Las actividades prácticas de las sesiones se complementan con las actividades familiares que permiten trasladar las propuestas al contexto cotidiano. Durante catorce semanas el proceso de aprendizaje se orienta hacia el logro de cambios significativos en las dinámicas familiares y a partir de una propuesta de

actividades que, a través de una App, complementan las sesiones presenciales. La implementación y evaluación del programa nos permitirá valorar los cambios logrados.

La identificación de los valores familiares, la comunicación sobre ellos, la resolución conjunta de conflictos y la dedicación de un “tiempo positivo” familiar ofrece una oportunidad que trasciende lo propiamente familiar. Por ejemplo, la vivencia de actividades de ocio y tiempo libre en familia es un factor reforzador de la participación en actividades de tiempo libre infantiles y juveniles. Las experiencias compartidas (en entornos escolares, familiares y comunitarios) y la vivencia de lo colectivo pueden permitir la toma de conciencia y la adquisición de valores de convivencia, respeto y responsabilidad social, adoptando una visión mucho más amplia y solidaria del mundo.